Digital Transformation in Higher Education from Feminist Epistemology to Make Algorithmic Governmentality Visible in Academic Trajectories

Diana Belloso[1]; Cruz Barreto[2]; Jennifer Quintero [3]
[1.] Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín, Venezuela, *dbelloso@urbe.edu, Jquintero@urbe.edu.ve*
Universidad Privada Dr. Refael Belloso Chacín, Venezuela, cbarreto@urbe.edu.ve

Abstract– *The digital transformation of higher education, driven by the accelerated adoption of Artificial Intelligence systems and learning management platforms, has traditionally been presented as a neutral process of modernization and efficiency. This article examines this scenario from the perspective of contemporary feminist epistemologies, arguing that algorithms and productivity metrics are not aseptic instruments but political artifacts that materialize an androcentric and colonial matrix. The research, based on a critical case study in a Latin American public university, employs a qualitative approach combining in-depth dialogic interviews, feminist talking circles, and participant observation. The findings reveal that algorithmic governance systematically makes care work invisible, penalizes non-linear temporalities, colonizes bodies and domestic spaces, and operates under a logic of technological solutionism that bypasses democratic debate on working conditions. However, testimonies also evidence practices of community resistance, care networks, and demands for participatory redesign that lay the foundations for epistemic justice. The article concludes with recommendations to incorporate Design Justice Principles into university digital innovation processes, advocating for a transformation that places life sustainability and gender equity at the center of the technological agenda.*

Keywords: *Digital transformation, higher education, contemporary feminist epistemology, algorithmic governmentality, academic trajectories.*

Transformación digital en educación superior desde epistemología feminista para visibilizar la gubernamentalidad algorítmica en las trayectorias académicas

Diana Belloso[1]; Cruz Barreto[2]; Jennifer Quintero [3]
[1.] Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín, Venezuela, *dbelloso@urbe.edu, Jquintero@urbe.edu.ve*
Universidad Privada Dr. Refael Belloso Chacín, Venezuela, cbarreto@urbe.edu.ve

Resumen– ***La transformación digital de la educación superior, impulsada por la adopción acelerada de sistemas de Inteligencia Artificial y plataformas de gestión del aprendizaje, ha sido tradicionalmente presentada como un proceso neutral de modernización y eficiencia. Este artículo enfatiza este escenario desde la perspectiva de las epistemologías feministas contemporáneas, argumentando que los algoritmos y las métricas de productividad no son instrumentos asépticos, sino artefactos políticos que materializan una matriz androcéntrica y colonial. La investigación, basada en un estudio de caso crítico en una universidad pública latinoamericana, emplea un enfoque cualitativo que combina entrevistas dialógicas en profundidad, círculos de palabra feministas y observación participante. Los hallazgos revelan que la gobernanza algorítmica invisibiliza sistemáticamente el trabajo de cuidados, penaliza las temporalidades no lineales, coloniza los cuerpos y espacios domésticos, y opera bajo una lógica de solucionismo tecnológico que elude el debate democrático sobre las condiciones laborales. No obstante, los testimonios también evidencian prácticas de resistencia comunitaria, redes de cuidado y demandas de rediseño participativo que sientan las bases de una justicia epistémica. El artículo concluye con recomendaciones para incorporar principios de Justicia de Diseño en los procesos de innovación digital universitaria, abogando por una transformación que sitúe la sostenibilidad de la vida y la equidad de género en el centro de la agenda tecnológica.***

Palabras clave: Transformación digital, educación superior, epistemología feminista contemporánea, gubernamentalidad algorítmica, trayectorias académicas.

I. Introducción

Este artículo contribuye a la literatura sobre género y organizaciones al desarrollar un marco analítico que conecta la epistemología feminista con la crítica de la gobernanza algorítmica, y proporcionar evidencia empírica desde el Sur Global que visibiliza las afectaciones corporales y domésticas de la radiación [1], [2].

A raíz de la disrupción tecnológica, el pensamiento contemporáneo ha transformado su narrativa sobre la eficiencia sistémica y la neutralidad valorativa como pilares fundamentales del progreso socioinstitucional. Sin embargo, estas transformaciones han agudizado la brecha socioeconómica global y las desigualdades de género, lo que demanda una revisión crítica de las premisas epistémicas sobre las que se asienta dicho modelo. Frente a esta lógica, las epistemologías feministas contemporáneas han demostrado que toda producción de conocimiento constituye una praxis encarnada, condicionada de forma irrenunciable por una posición corporal, política, histórica y territorial específica [1], [2].

En el escenario universitario global, esta noción tradicional de neutralidad atraviesa una crisis severa provocada por la acelerada penetración de arquitecturas de software, plataformas de gestión del aprendizaje y sistemas de Inteligencia Artificial destinados a la ratificación, evaluación y optimización del trabajo académico. Lejos de constituir instrumentos puramente técnicos o pragmáticos, estas tecnologías reconfiguran las dinámicas laborales y la propia gobernanza de la educación superior. Este fenómeno se enmarca en un debate internacional amplio sobre la financiación y corporativización de las universidades, donde la gestión orientada a métricas de rendimiento responde a estándares estandarizados de productividad orientados por la lógica de mercado.

Es importante enfatizar que la crisis sanitaria global funcionó como un catalizador decisivo de este proceso. La transición intempestiva hacia la enseñanza remota de emergencia y la virtualización forzada de las actividades administrativas no solo aceleraron la adopción de infraestructuras digitales, sino que borraron las fronteras entre el espacio laboral y el entorno doméstico. La literatura internacional evidencia que esta difuminación de límites no afectó de forma homogénea al cuerpo docente: la continuidad operativa del sistema universitario descansó desproporcionadamente sobre el trabajo no remunerado de las académicas, quienes asumieron mayores cargas de cuidado, acompañamiento pedagógico-emocional y gestión doméstica. La normalización de la presencia digital permanente intensificó las asimetrías de género previas, al tiempo que las plataformas de evaluación continuaron exigiendo estándares de productividad indiferentes a las condiciones materiales de la vida cotidiana.

Bajo un velo de objetividad matemática y neutralidad algorítmica, los sistemas de gobernanza digital universitaria encubren y sistematizan una matriz androcéntrica de exclusión que opera mediante ejes fundamentales:

priorización de parámetros de rendimiento y progresión académica modelados sobre carreras continuas y sin interrupciones; cuantificación exclusiva de productos tangibles y medibles (como publicaciones indexadas o captación de fondos), omitiendo las labores de sostenibilidad de la vida y el trabajo emocional en las aulas; asunción de un régimen de disponibilidad irrestricta que penaliza las responsabilidades domésticas y de conciliación; codificación de la variable de género bajo marcos estrictamente binarios que invisibilizan identidades y dinámicas complejas; y operatividad de moderaciones e indicadores algorítmicos desprovistos de mecanismos críticos de auditoría sociohistórica.

Frente a la visión tecno-optimista dominante que concibe la transformación digital como un proceso unívoco de democratización y modernización, diversos estudios críticos sobre tecnología y algoritmización [3], [4], [5] instan a desplazar la interrogante clásica sobre la neutralidad de la ciencia hacia la comprensión de las mediaciones tecnológicas en la reproducción de las desigualdades. Sin embargo, persiste una brecha analítica respecto a cómo estas presiones métricas y dispositivos de datificación son experimentados, encarnados y resistidos por las académicas en el Sur Global. Las particularidades de las instituciones universitarias latinoamericanas marcadas por restricciones presupuestarias, precarización laboral y dinámicas socioculturales específicas exigen desnaturalizar los modelos analíticos importados del Norte Global para comprender la dimensión territorializada de la gobernanza algorítmica [6].

En este marco, la presente investigación aborda las tensiones emergentes de la transformación digital universitaria situándose en la intersección entre la teoría del conocimiento situado, la crítica a la ignorancia tecno-científica y los enfoques de justicia de diseño. A partir de estas coordenadas, se plantea la siguiente pregunta central: ¿De qué manera una intervención metodológica basada en la epistemología feminista y los principios de justicia de diseño puede mitigar los sesgos algorítmicos e impulsar el cambio social en los sistemas de innovación digital del trabajo universitario?

Por lo antes expuesto, la investigación busca analizar los ejes de la transformación digital universitaria desde la epistemología feminista y la gubernamentalidad algorítmica.

Para su concreción, se establecen los siguientes Objetivos Específicos:

1. Caracterizar las vertientes de la epistemología feminista contemporánea como matrices críticas para interrogar los sesgos androcéntricos en la tecnología.
2. Problematizar las tensiones en torno a la transformación digital universitaria, contraponiendo la visión tecno-optimista de mercado frente a los enfoques crítico-estructurales.
3. Comprender, mediante entrevistas dialógicas, las afectaciones político-culturales, corporales y domésticas que experimentan las docentes ante la datificación de su labor.
4. Identificar, a través de círculos de palabra feministas, las estrategias de resistencia y cuidado que las docentes despliegan frente a la gobernanza algorítmica.

II. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

A. Epistemologías feministas contemporáneas

La epistemología feminista, surgida en la década de 1970 como respuesta crítica a los ideales de objetividad y neutralidad científica [7], experimenta en el siglo XXI una inflexión decisiva ante la irrupción de la Tecnociencia y la gobernanza algorítmica. Esta inflexión no es meramente temática, sino ontológica y política. Ya no se trata únicamente de denunciar la ausencia de mujeres en la ciencia, aunque esa batalla está ganada, sino de desentrañar cómo los sistemas automatizados de clasificación y evaluación reactualizan, bajo el manto de la infalibilidad matemática, las estructuras de autoridad epistémica que el feminismo académico llevaba décadas cuestionando [2]. En este apartado, desarrollamos los pilares teóricos que sustentan nuestra investigación: el conocimiento situado, la crítica a la objetividad algorítmica, el giro ontológico, la performatividad del software y las aportaciones de las perspectivas feministas y decoloniales. Argumentamos que la articulación de estas corrientes permite construir un marco analítico robusto para interrogar los procesos de datificación y evaluación algorítmica en la educación superior desde una posición ética y políticamente situada [8].

B. Conocimiento situado (Haraway, 1995)

Desde los planteamientos de Haraway [1], la epistemología feminista propone una ruptura radical con la pretensión de una mirada universal y desencarnada que caracteriza a la ciencia moderna. Frente a lo que ella denomina el truco de Dios —la ilusión de una visión infinita, no situada, capaz de abarcar la totalidad sin ser afectada por ella—, el conocimiento situado afirma que toda producción de saber emerge de una posición corporal, histórica y política específica. Esta posición no es un obstáculo para la objetividad, sino su condición de posibilidad: solo reconociendo la parcialidad y la localización de nuestra mirada podemos construir relatos responsables y políticamente comprometidos con la justicia epistémica.

C. Injusticia epistémica (Fricker, 2017)

Fricker [9] introduce el concepto de injusticia epistémica para dar cuenta de cómo los sistemas de conocimiento pueden generar perjuicios hermenéuticos, excluyendo activamente ciertos saberes y voces de los circuitos de validación. En el contexto digital, esta injusticia se codifica en los algoritmos de productividad, que no registran lo que no pueden medir, generando un vacío epistémico que penaliza a quienes sostienen la reproducción social de la institución.

D. Feminismo de datos (D'Ignazio & Klein, 2020)

Para D'Ignazio y Klein [10], el feminismo de datos no se limita a señalar que todo algoritmo está situado; exige, además, una intervención material sobre los procesos de diseño, las infraestructuras de extracción y las políticas de datos que afectan desproporcionadamente a las mujeres, las personas racializadas y las economías del Sur global. En esta

línea, la epistemología feminista contemporánea se desplaza de la mera reflexividad hacia la justicia epistémica [9], entendida como el derecho a participar en la producción, interpretación y auditoría de los datos que disciplinan la vida académica.

E. Teorías feministas del sur global (Espinosa Miñoso, 2022)

Frente al universalismo abstracto de las grandes tecnocorporaciones, Espinosa [11] y Pérez Prieto [12] aportan una mirada decolonial que sitúa la innovación digital en el marco de las asimetrías globales. La Justicia de Diseño no es un conjunto de buenas prácticas, sino un reposicionamiento epistémico que otorga a las comunidades afectadas el control sobre los procesos de desarrollo tecnológico.

F. Safiya Umoja Noble: algoritmos de la opresión

La obra de Noble [5], Algoritmos de opresión: cómo los motores de búsqueda refuerzan el racismo, constituye una referencia ineludible para comprender cómo los sistemas algorítmicos no son instrumentos neutrales, sino artefactos que reproducen y amplifican las jerarquías raciales y de género. Noble demuestra cómo los motores de búsqueda privilegian sistemáticamente contenidos que refuerzan estereotipos racistas y sexistas. El concepto central de su análisis es que los algoritmos no son "máquinas libres de sesgo", sino sistemas construidos por individuos sesgados en un contexto corporativo no neutral, generando lo que ella denomina reproducción automatizada de la desigualdad: los algoritmos no crean la exclusión, sino que la codifican, la institucionalizan y la presentan como un dato objetivo e inapelable.

G. Ruha Benjamin: el nuevo código Jim Crow

Benjamin [3] introduce el concepto del New Jim Code (El Nuevo Código Jim Crow), argumentando que los algoritmos y la tecnología supuestamente neutrales u objetivos a menudo replican, profundizan y automatizan el racismo sistémico. Al igual que las viejas leyes discriminatorias, la tecnología moderna crea barreras invisibles pero destructivas para las comunidades marginadas, disfrazadas de eficiencia e innovación. Benjamin demuestra que los datos no son objetivos; reflejan una historia de desigualdad. Si se alimenta un algoritmo con datos sesgados del pasado, el software automatizará y predecirá un futuro sesgado.

H. Joy Buolamwini: la mirada codificada

Buolamwini [4] desarrolla el concepto de Coded Gaze (La Mirada Codificada), demostrando que la Inteligencia Artificial no es neutral. Los sistemas incorporan los sesgos de sus creadores, privilegiando ciertos cuerpos y perfiles mientras excluyen o discriminan a otros. Su investigación en el MIT probó que los softwares de las grandes tecnológicas fallaban sistemáticamente al identificar a personas que no eran hombres blancos. Buolamwini fundó la Liga de Justicia Algorítmica para auditar la IA y exigir que las comunidades afectadas participen en el diseño de las herramientas que van a regular sus vidas.

I. Giro ontológico y performatividad algorítmica

La epistemología feminista contemporánea ha experimentado un giro decisivo con la irrupción de autoras que, desde el análisis crítico de la tecnología, han desplazado el foco de la pregunta clásica ¿la ciencia es neutral? hacia una indagación más compleja: ¿cómo intervienen los sistemas algorítmicos en la producción de desigualdades y qué herramientas de justicia epistémica pueden contrarrestarlos? [3], [4], [5].

J. Crítica al solucionismo tecnológico y la gobernanza algorítmica

El concepto hegemónico de innovación digital ha sido construido tradicionalmente bajo una narrativa tecno-optimista de corte neoliberal, la cual introduce la tecnología como un vector neutral de progreso, eficiencia e inclusión automática. En el marco de la educación superior contemporánea, esta lógica operacional preconiza que la incorporación masiva de arquitecturas de software, sistemas de gestión del aprendizaje y herramientas de Inteligencia Artificial para la evaluación del desempeño docente se traduce de manera unidireccional en excelencia institucional.

Sin embargo, la literatura crítica actual demuestra que este ecosistema adolece de una paradoja estructural: tras la promesa de flexibilizar y democratizar los procesos académicos, se camufla un modelo de gobernanza algorítmica que reconfigura las relaciones laborales y altera las formas de producir saberes. Desde la economía política digital y los estudios críticos de la tecnología, autores como Srnicek [13] y Zuboff [14] sostienen que las tecnologías de la información no operan como herramientas asépticas, sino como infraestructuras privadas orientadas a la extracción sistemática de valor y a la cuantificación de la conducta humana. En el ámbito universitario, esta tendencia se materializa en lo que Morozov [15] tipifica como solucionismo tecnológico: un sesgo ideológico que asume falazmente que las tensiones de la gestión educativa y las problemáticas de la interacción social pueden resolverse mediante parches de código, automatización de datos o métricas estandarizadas, eludiendo deliberadamente el debate democrático y las transformaciones de fondo. Estudios recientes sobre desnormalización de la universidad digital [16] y la falacia de la neutralidad tecnológica [17] refuerzan esta crítica desde perspectivas feministas y decoloniales.

III. METODOLOGÍA UTILIZADA

La presente investigación se inscribe en un estudio de caso crítico [18] localizado en una universidad pública latinoamericana contemporánea, concebida como un espacio híbrido y un lugar de enunciación política, cuya elección obedece a la convergencia de tensiones estructurales como la precariedad, la brecha digital y las asimetrías de género, así como a la implementación de procesos de digitalización desprovistos de condiciones materiales suficientes y a la necesidad de descentrar el debate académico tradicionalmente dominado por las perspectivas del Norte Global.

Esta institución adquiere la condición de caso crítico [18] en virtud de tres características distintivas: la integración de algoritmos predictivos en los sistemas de evaluación docente, la elevada feminización de su planta académica con las consiguientes responsabilidades de cuidados asociadas y la contradicción manifiesta entre el discurso institucional de innovación inclusiva y las experiencias reales de exclusión que atraviesan las docentes en su quehacer cotidiano.

El trabajo de campo se sustentó en una muestra intencional compuesta por dieciocho docentes universitarias, con edades comprendidas entre los treinta y dos y los cincuenta y ocho años y una antigüedad docente que oscila entre los cinco y los veintiocho años, de las cuales catorce tienen hijos en edad escolar o dependientes a su cargo, cuatro asumen responsabilidades de cuidado de personas mayores y el régimen de contratación se distribuye de manera mixta entre tiempo completo y tiempo parcial.

Las investigadoras, asumiendo los postulados del conocimiento situado [1], se reconocen como parte activa del campo de estudio, lo que implica un compromiso ético indeclinable y la responsabilidad explícita de traducir los hallazgos en herramientas de transformación social.

Contexto y caso de estudio

Criterio de Selección	**Manifestación en el Caso de Estudio**
1. Integración algorítmica	Implementación de algoritmos predictivos para evaluar desempeño, categorizar personal, asignar carga y determinar incentivos.
2. Alta feminización	Concentración de mujeres docentes, muchas en edad reproductiva y con responsabilidades domésticas no compartidas.
3. Contradicción discursiva	Choque entre el discurso institucional (modernización, flexibilidad, equidad) y las experiencias reales de la digitalización.

Participantes y criterios de selección

Tabla 2. Criterios de inclusión

Criterio de Inclusión	**Propósito Metodológico / Justificación**
Contrato activo como docente universitaria	Garantizar la exposición directa a las plataformas de evaluación institucional.
Evaluada al menos dos ciclos por el algoritmo	Permitir la identificación de patrones recurrentes de impacto y desgaste.
Responsabilidades de cuidado familiar	Analizar la colisión entre las temporalidades del algoritmo y los ritmos del cuidado.
Disponibilidad para reflexión colectiva	Facilitar el despliegue de técnicas dialógicas y horizontales.

Tabla 3. Distribución de la muestra por área de conocimiento

Área de Conocimiento	**Participantes**	**Porcentaje**
Ciencias Sociales y Humanidades	6	33%
Ciencias Básicas y Exactas	4	22%
Ingeniería y Tecnología	3	17%
Ciencias de la Salud	3	17%
Artes y Educación	2	11%
Total	18	100%

Tabla 4. Perfil sociodemográfico y laboral de las participantes

Para la recolección de información se desplegaron tres técnicas cualitativas articuladas entre sí. En primer lugar, se realizaron quince entrevistas dialógicas en profundidad, concebidas como encuentros conversacionales horizontales estructurados en torno a cuatro ejes analíticos: saberes situados y reconocimiento epistémico; narrativas institucionales frente a experiencia real; cuerpo, hogar y temporalidades; y resistencias y propuestas de cambio. En segundo lugar, se llevaron a cabo tres círculos de palabra feministas con grupos de seis a ocho participantes cada uno, guiados por los principios de horizontalidad y escucha activa, y dinamizados a partir de una pregunta disparadora: "Si la plataforma pudiera hablar, ¿qué diría? ¿Y si pudiéramos responderle como colectivo, qué le diríamos?". Finalmente, se documentaron sistemáticamente los usos del tiempo, los silencios y las afectaciones en el espacio doméstico, asumiendo la corporalidad de las académicas como territorio de resistencia.

Tabla 5. Estructura temática de las entrevistas dialógicas

Eje Temático Preguntas Orientadoras Objetivos específicos

Saberes situados y reconocimiento epistémico ¿Cómo percibes que el sistema de evaluación reconoce (o desconoce) tu trayectoria académica y vital? ¿Crees que tu condición de género, maternidad o ubicación geográfica influye en la forma en que eres evaluada? OE1

Narrativas institucionales vs. Experiencia real ¿Qué discursos has escuchado sobre los beneficios de la digitalización? ¿Coinciden con tu experiencia cotidiana? ¿Qué tensiones identificas? OE2

Cuerpo, hogar y temporalidades ¿Cómo afecta la plataforma a tu salud física, emocional y a tu vida doméstica? ¿Cómo describirías el choque entre los tiempos del algoritmo y tus tiempos vitales? OE3

La determinación del cierre muestral y el cese de la recolección de datos se rigieron por el principio de saturación teórica acuñado por Glaser y Strauss y posteriormente desarrollado en el ámbito de las ciencias sociales cualitativas por Saunders et al. La saturación no se definió como la mera repetición numérica de testimonios o códigos, sino como el punto de redundancia conceptual en el cual la incorporación de nueva evidencia empírica dejó de aportar dimensiones, propiedades o relaciones analíticas novedosas respecto a las

categorías de análisis previamente establecidas: afectaciones doméstico-corporales de la datificación, racionalidad algorítmica generalizada y estrategias de resistencia y cuidado.

Operativamente, este proceso se evaluó mediante un análisis comparativo continuo fundado en tres criterios de verificación: la recurrencia temática en los discursos de las participantes, la consistencia interna de las categorías emergentes y la capacidad explicativa de las relaciones entre los fenómenos observados, lo que permitió constatar que los testimonios recogidos alcanzaban un nivel de redundancia analítica suficiente para considerar agotadas las posibilidades de nuevas aportaciones empíricas.

El rigor metodológico y la validez interna del estudio se aseguraron mediante un esquema de triangulación de técnicas de recolección de información, diseñado para contrastar sistemáticamente la dimensión individual-encarnada de la datificación con su dimensión colectivo-relacional a partir del cruce entre las entrevistas dialógicas individuales, los círculos de palabra feministas y el análisis documental-normativo de los instrumentos institucionales de evaluación académica. Este proceso se desarrolló en una secuencia analítica integrada.

Inicialmente, se contrastaron los marcos de evaluación docente y las métricas de las plataformas digitales con los relatos recopilados en las entrevistas, lo que permitió visibilizar la brecha entre la productividad objetiva exigida formalmente por la institución y las afectaciones invisibilizadas —como el agotamiento, la intrusión doméstica y el trabajo emocional— que experimentan las académicas en sus entornos privados. A continuación, las categorías analíticas derivadas de las entrevistas individuales fueron sometidas a discusión en los espacios colectivos, donde las vivencias percibidas individualmente como fallas personales o incapacidades de gestión temporal se resignificaron dialógicamente como efectos estructurales de la gubernamentalidad algorítmica.

Finalmente, se construyó una matriz tridimensional de convergencias y divergencias analíticas que robusteció las categorías centrales del estudio allí donde las técnicas coincidían y, al mismo tiempo, permitió matizar la complejidad de las tácticas de resistencia cotidianas allí donde surgían discrepancias o matices. De este modo, la triangulación trasciende su función meramente validatoria para erigirse en una herramienta epistemológica feminista que articula el plano micropolítico del cuerpo y el hogar con el plano mesopolítico de la gobernanza universitaria y sus algoritmos de evaluación, tejiendo así una comprensión integral de las dinámicas de poder que atraviesan la experiencia académica en contextos de digitalización desigual.

Consideraciones éticas. Todas las participantes firmaron un consentimiento informado. Se garantizó la confidencialidad mediante el uso de seudónimos y la eliminación de datos identificatorios. Los resultados fueron devueltos a la comunidad académica en un taller participativo.

Limitaciones. El estudio se circunscribe a una universidad pública latinoamericana, por lo que sus hallazgos no son generalizables a otros contextos. Sin embargo, la profundidad del caso permite transferir analíticamente sus categorías a realidades con condiciones similares.

III. RESULTADOS

El análisis de las narrativas revela una tensión fundacional entre el discurso institucional de neutralidad tecnológica y la experiencia encarnada de las docentes como sujetas epistémicas. Esta tensión confirma lo que Harding [10] y Grasswick [22] han caracterizado como la dimensión política del conocimiento: el software y las métricas no son instrumentos asépticos, sino artefactos que portan una carga valorativa que reproduce matrices de dominación.

Las participantes identificaron de manera recurrente que los sistemas de evaluación digital operan bajo una lógica de universalidad abstracta que desconoce la materialidad de sus cuerpos, sus territorios y sus historias. Una investigadora del área de ciencias sociales expresó:

"El sistema no sabe que yo tengo una hija de dos años que se despierta tres veces por noche. El algoritmo solo ve que no publiqué artículos este semestre. No registra que estoy sosteniendo la vida de otra persona mientras intento sostener mi carrera."

Este testimonio ilustra lo que las epistemólogas feministas denominan injusticia epistémica [8]: la incapacidad estructural de las plataformas para reconocer como conocimiento válido aquello que no se ajusta a los parámetros de productividad indexada. Las docentes no solo son penalizadas por sus ritmos de cuidado, sino que ven sus saberes prácticos —la pedagogía del aula, el acompañamiento estudiantil, el tejido comunitario— expulsados del registro de lo que cuenta académicamente.

Desde el enfoque de los conocimientos situados [9], las entrevistadas articularon una crítica radical a la pretensión de objetividad de los algoritmos. Una participante del área de humanidades señaló:

"Me dicen que la plataforma es justa porque mide a todas por igual. Pero 'igual' significa que mide a todas como si fuéramos hombres de cuarenta años sin hijos que viven en el Norte Global. Mi punto de vista —mi situación de mujer latinoamericana, madre, docente de una universidad pública con recursos escasos— simplemente no existe en sus ecuaciones."

Esta afirmación conecta directamente con el giro interseccional de la epistemología feminista contemporánea.

Como documentan las teóricas del Sur Global [20][21], la opresión no es unidimensional: la clase, la raza, la geografía y el género se entrecruzan para producir experiencias diferenciales de exclusión.

El análisis de los relatos evidencia una fractura profunda entre el discurso institucional de la innovación digital como vector de progreso y la experiencia cotidiana de las docentes, que perciben las plataformas como dispositivos de vigilancia y extracción de valor. Esta tensión confirma la crítica de Morozov [12] al solucionismo tecnológico: la falacia de que los problemas estructurales de la educación superior pueden resolverse mediante la automatización y la cuantificación. Una participante del área de ingeniería expresó con contundencia esta paradoja:

"Nos vendieron la digitalización como una herramienta para flexibilizar el trabajo, para hacerlo más autónomo. Pero lo que tenemos es un sistema que nos controla cada minuto, que nos exige estar siempre disponibles, que nos mide como si fuéramos máquinas de producción. No es flexibilidad; es una correa de transmisión digital."

Este testimonio ilumina lo que Zuboff [18] ha caracterizado como capitalismo de vigilancia: la extracción sistemática de datos conductuales para predecir y modificar el comportamiento de los trabajadores. Las plataformas universitarias no se limitan a registrar la actividad docente; la disciplinan, la orientan hacia los indicadores que el algoritmo puede procesar y recompensan aquellas conductas que maximizan el rendimiento medible.

Las entrevistadas describieron con detalle los mecanismos concretos de esta gobernanza algorítmica:

"Si no registro mis horas en la plataforma, simplemente no existo. No importa que haya pasado toda la tarde preparando clases, corrigiendo trabajos o atendiendo estudiantes. Si no lo tecleo en el sistema, para la universidad no ocurrió. Es como si mi trabajo real fuera invisible y solo contara el trabajo que la máquina puede ver."

Este testimonio evidencia la economía de la atención hiperindividualista que fractura el tejido comunitario. La plataforma estructura la jornada laboral en torno a tareas que pueden ser cuantificadas —publicaciones, proyectos, horas de docencia registradas— mientras invisibiliza el trabajo de cuidados y la reproducción social que sostienen el funcionamiento de la institución. Como señala Pérez Orozco [14], este trabajo no es extra ni accesorio; es el sustrato material sin el cual la universidad no podría operar.

El análisis de las entrevistas dialógicas revela que la gubernamentalidad algorítmica no se limita al espacio del campus; atraviesa la puerta del hogar y coloniza los cuerpos, los tiempos y los afectos de las docentes. Este hallazgo confirma la tesis de Barad [1] y Braidotti [3] sobre el carácter performativo del software: los algoritmos no se limitan a evaluar la realidad, sino que la producen activamente.

Las participantes describieron el impacto físico y emocional de esta colonización digital con una densidad narrativa que evidencia la dimensión corporal de la opresión algorítmica:

"He empezado a tener dolores de espalda constantes, insomnio, ansiedad. No sé si es la edad o el trabajo, pero sé que antes de la plataforma no me sentía así. El sistema te exige estar siempre conectada, siempre respondiendo, siempre produciendo. No hay descanso real porque el descanso no aparece en la plataforma, así que parece que no existe. Y tu cuerpo termina pagando el precio."

Este relato ilustra lo que las epistemologías feministas denominan la materialidad del conocimiento: el saber no se produce desde una mente abstracta, sino desde un cuerpo situado que cansa, que duele, que necesita pausas.

La colisión de temporalidades emergió como una de las categorías más recurrentes. Las docentes describieron el choque entre el tiempo lineal, cuantificable y acelerado del algoritmo y el tiempo circular, fragmentado y ligado a los cuidados de la vida doméstica:

"La plataforma no entiende que mi tiempo no es mío. Estoy pendiente de mi madre que está enferma, de mi hija que necesita ayuda con la escuela, de la casa que no se atiende sola. El algoritmo solo ve que no respondí los correos en dos horas o que no subí mi informe a tiempo. No registra que estoy sosteniendo una red de vida mientras intento sostener mi carrera. Son dos lógicas que chocan permanentemente."

La intrusión digital en el hogar fue otro de los ejes temáticos que emergieron con fuerza. Varias participantes describieron cómo la plataforma atraviesa la puerta de la casa y coloniza los espacios de descanso:

"Ya no tengo un espacio que sea solo mío. La plataforma está siempre ahí, en el teléfono, en la computadora, esperando que le dedique tiempo. Mi sala es mi oficina, mi cocina es mi sala de juntas, mi habitación es donde reviso correos antes de dormir. La universidad entró en mi casa y no se va."

Este relato evidencia la disolución de los límites entre el trabajo y la vida, un fenómeno que las teorías críticas de la tecnología han denominado trabajo difuso [17]. La plataforma no solo extiende la jornada laboral; la hace omnipresente, transformando cualquier momento y cualquier lugar en un espacio de producción potencial.

Frente al panorama descrito, el análisis de las estrategias de resistencia y cuidado desplegadas por las docentes revela un espacio de agencia que desafía la narrativa de la victimización pasiva. Las participantes han desarrollado un conjunto de tácticas cotidianas —en el sentido de Certeau [23]— para sortear, burlar o atenuar las exigencias de la plataforma:

"Hemos aprendido a jugar con el sistema. Si sé que la plataforma mide el tiempo de conexión, pero no lo que hago en ese tiempo, entonces me conecto y mientras tanto hago otras cosas. O compartimos cuentas entre varias para cubrirnos cuando una no puede estar. No es una solución, pero es una forma de sobrevivir."

El cuidado colectivo emergió como una de las prácticas más significativas. Las participantes describieron redes de apoyo y acompañamiento entre pares que funcionan como un contrapeso a la lógica hiperindividualista de la plataforma:

"Tenemos un grupo de WhatsApp donde nos avisamos cuando una está saturada. Si alguien no puede con el trabajo, nos repartimos las tareas. Si alguien está pasando por un momento difícil, nos turnamos para cubrir sus clases. Esa red es lo que nos mantiene a flote. La plataforma nos divide, pero nosotras nos unimos."

Este testimonio confirma lo planteado por Pérez Orozco [14] sobre el trabajo de cuidados como práctica política: el cuidado no es una actividad privada o marginal, sino un contrapoder que resiste la lógica extractiva del capitalismo digital.

Desde la perspectiva de la Justicia de Diseño [5], las participantes formularon propuestas concretas:

"Si nosotras pudiéramos diseñar el sistema, no mediría horas de conexión, mediría impacto real: cuántos estudiantes aprendieron, cuántas comunidades impactó nuestra investigación, cuánto trabajo invisible se hizo para sostener la institución. Pero para eso tendrían que preguntarnos a nosotras, las que realmente sabemos cómo funciona la universidad."

Esta demanda revela una conciencia aguda de la necesidad de una participación democrática en el diseño tecnológico, un principio central de la Design Justice que Costanza-Chock [5] define como el derecho de las comunidades afectadas a codirigir los procesos de desarrollo tecnológico.

IV. CONCLUSIONES

La investigación confirma la potencia analítica de las epistemologías feministas para interrogar los sesgos androcéntricos de la ciencia moderna. El conocimiento situado (Haraway) desmonta la pretensión de neutralidad de los algoritmos; la injusticia epistémica (Fricker) comprende el vacío crítico de datos con perspectiva de género; el giro interseccional evidencia cómo clase, raza y geografía producen experiencias diferenciales de exclusión.

La transformación digital universitaria no es un proceso técnicamente determinado, sino un campo de disputa política. El solucionismo tecnológico [12] elude el debate democrático sobre condiciones laborales. El capitalismo de vigilancia [18] extrae datos conductuales de las docentes. La economía de la atención hiperindividualista fractura el tejido comunitario.

Los hallazgos revelan afectaciones en tres dimensiones: corporal (insomnio, fatiga), temporal (colisión de temporalidades) y doméstica (colonización del hogar). Sin embargo, las docentes despliegan estrategias de resistencia: tácticas de evasión, redes de cuidado colectivo y demandas de rediseño participativo.

V. RECOMENDACIONES

Ámbito del diseño tecnológico:

1. Incorporar principios de Justicia de Diseño (Costanza-Chock, 2020) en los ciclos de desarrollo de software.
2. Establecer comités de auditoría ética con participación paritaria.
3. Diseñar métricas que reconozcan el trabajo de cuidados.
4. Desarrollar interfaces que respeten las temporalidades diversas.

Ámbito de políticas institucionales:

5. Garantizar condiciones materiales para la digitalización.
6. Establecer mecanismos de evaluación que consideren asimetrías estructurales.
7. Promover la corresponsabilidad en los cuidados.
8. Desarrollar políticas de desconexión digital.

Ámbito de formación y sensibilización:

9. Desarrollar programas de alfabetización digital crítica con perspectiva de género.
10. Incorporar la epistemología feminista en planes de estudio de carreras tecnológicas.
11. Fomentar espacios de diálogo entre equipos de desarrollo y comunidades académicas.
12. Crear observatorios de género y tecnológico.

la gobernanza algorítmica no es un destino ineludible. Las docentes participantes no son sujetas pasivas; son intérpretes críticas, diseñadoras de estrategias de evasión y constructoras de redes de cuidado colectivo. Sus prácticas de resistencia esbozan los cimientos de una justicia epistémica que podría guiar la transformación de la universidad digital hacia un modelo ético, sostenible y democrático. La universidad del siglo XXI se encuentra en una encrucijada: puede seguir el camino de la tecnocracia neoliberal o emprender el camino de la justicia epistémica.

REFLEXIÓN FINAL

Esta investigación ha evidenciado que la transformación digital universitaria, lejos de ser un proceso técnicamente

determinado y neutral, constituye un campo de disputa política donde se enfrentan concepciones antagónicas del trabajo académico, del conocimiento y de la vida. Los algoritmos y las métricas de productividad no son meros instrumentos; son artefactos que portan una carga valorativa que reproduce matrices de dominación androcéntricas, coloniales y capitalistas.

Sin embargo, los testimonios recogidos también revelan que la gobernanza algorítmica no es un destino ineludible. Las docentes participantes no son sujetas pasivas de la datificación; son intérpretes críticas de sus dispositivos, diseñadoras de estrategias de evasión y constructoras de redes de cuidado colectivo. Sus prácticas cotidianas de resistencia esbozan los cimientos de una justicia epistémica que podría guiar la transformación de la universidad digital hacia un modelo ético, sostenible y democrático.

La universidad del siglo XXI se encuentra en una encrucijada histórica. Puede seguir el camino de la tecnocracia neoliberal, profundizando la precarización laboral y la reproducción automatizada de la desigualdad. O puede emprender el camino de la justicia epistémica, reconociendo los saberes situados, valorando el trabajo de cuidados y garantizando la participación democrática en el diseño de su propio futuro. La elección no es técnica; es política. Y en esa elección, las voces de las docentes nos recuerdan que otro mundo digital es posible.

REFERENCIAS

[1] K. Barad, Meeting the Universe Halfway: Quantum Physics and the Entanglement of Matter and Meaning. Durham, NC, USA: Duke University Press, 2007.

[2] R. Benjamin, Race After Technology: Abolitionist Tools for the New Jim Code. Medford, MA, USA: Polity Press, 2019.

[3] R. Braidotti, Posthuman Knowledge. Cambridge, UK: Polity Press, 2019.

[4] J. Buolamwini, Unmasking AI: My Mission to Protect What Is Human in a World of Machines. New York, NY, USA: Random House, 2023.

[5] S. Costanza-Chock, Design Justice: Community-Led Practices to Build the Worlds We Need. Cambridge, MA, USA: The MIT Press, 2020.

[6] C. D'Ignazio and L. F. Klein, Data Feminism. Cambridge, MA, USA: The MIT Press, 2020.

[7] B. Flyvbjerg, "Case study," in The SAGE Handbook of Qualitative Research, 4th ed., N. K. Denzin and Y. S. Lincoln, Eds. Thousand Oaks, CA, USA: SAGE, 2011, pp. 301–316.

[8] M. Fricker, Injusticia epistémica: El poder y la ética del conocimiento, R. García Pérez, Trad. Barcelona, España: Herder, 2017.

[9] D. Haraway, Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinvención de la naturaleza. Madrid, España: Cátedra, 1995.

[10] S. Harding, Objectivity and Diversity: Another Logic of Scientific Research. Chicago, IL, USA: University of Chicago Press, 2015.

[11] Y. F. Mejía Martínez and J. Góngora Soberanes, "Entre el código y el sesgo: inteligencia artificial, género y poder en la universidad digital," Reencuentro, 2026.

[12] E. Morozov, To Save Everything, Click Here: The Folly of Technological Solutionism. New York, NY, USA: PublicAffairs, 2013.

[13] S. U. Noble, Algorithms of Oppression: How Search Engines Reinforce Racism. New York, NY, USA: New York University Press, 2018.

[14] A. Pérez Orozco, Subversión feminista de la economía: Sobre el conflicto capital–vida. Madrid, España: Traficantes de Sueños, 2019.

[15] M. Pischetola and L. Dirckinck-Holmfeld, "Denormalising the future digital university: A feminist and decolonial perspective," in Proceedings of the Fourteenth International Conference on Networked Learning, Aalborg, Denmark, 2024.

[16] R. Silva, M. Silva, and P. Neves, "A falácia da neutralidade tecnológica: perspectivas feministas e decoloniais sobre a inteligência artificial na educação," Educação e Pesquisa, 2025.

[17] N. Srnicek, Capitalismo de plataformas, A. Giacometti, Trad. Buenos Aires, Argentina: Caja Negra, 2018.

[18] S. Zuboff, La era del capitalismo de la vigilancia: La lucha por un futuro humano en la nueva frontera del poder. Barcelona, España: Paidós, 2020.

[19] N. Blázquez Graf, Epistemología feminista: temas centrales. México: CEIICH-UNAM, 2012.

[20] Y. Espinosa Miñoso (Coord.), Feminismos decoloniales. Quito, Ecuador: Abya Yala, 2022.

[21] H. Pérez Prieto, Educación, género y políticas de la diferencia. Madrid: Morata, 2018.

[22] H. Grasswick, "Feminist epistemology and philosophy of science," in The Stanford Encyclopedia of Philosophy, E. N. Zalta, Ed., 2022.

[23] M. de Certeau, La invención de lo cotidiano. 1. Artes de hacer. México: Universidad Iberoamericana, 1996.